



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

15

BIOGRAFIAS DE ORO: DANIEL EL TRAVIESO

Antología de Historias Cortas sobre
el Progreso de los Peregrinos
Por Daniel Bocanegra Barreto



Daniel el Travieso



PROLOGO

Biografías de Oro 15: Daniel el Travieso el décimo quinto volumen de la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO de la Biblioteca Inteligente.

La Serie BIOGRAFÍAS DE ORO consta de 16 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

BIOGRAFÍAS DE ORO 1	Cervantes, Shakespeare, Garcilaso
BIOGRAFÍAS DE ORO 2	Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein!
BIOGRAFÍAS DE ORO 3	Genio y Figura
BIOGRAFÍAS DE ORO 4	Aventura de la reflexión teológica
BIOGRAFÍAS DE ORO 5	El Doctor Orgasmo
BIOGRAFÍAS DE ORO 6	La Gran Tribulación
BIOGRAFÍAS DE ORO 7	Ilusión para vivir
BIOGRAFÍAS DE ORO 8	El Gran Mago Decodificador
BIOGRAFÍAS DE ORO 9	El Papa Chale I
BIOGRAFÍAS DE ORO 10	El Abuelito de la Santa Sede
BIOGRAFÍAS DE ORO 11	La Viña del Señor
BIOGRAFÍAS DE ORO 12	Apocalipsis del Pueblo Evangélico
BIOGRAFÍAS DE ORO 13	Experimento de Antropología
BIOGRAFÍAS DE ORO 14	Reflexiones sobre la vida
BIOGRAFÍAS DE ORO 15	Daniel el Travieso
BIOGRAFÍAS DE ORO 16	Grandes teólogos evangélicos

* * *

La Serie BIOGRAFIAS DE ORO no incluye biografías en el sentido clásico de la palabra, desde la cuna hasta la tumba, un agotador tramo de texto lleno de fechas. Lo que incluye es destellos, momentos de la vida de personajes que proyectan alguna lección importante para nuestros lectores.

A continuación damos una idea del contenido de los volúmenes que conforman esta Serie:

Biografías de Oro 1: Cervantes, Shakespeare, Garcilaso comparte la visión de tres escritores que no sólo representan a tres mundos (el mundo inglés, el mundo español y el mundo peruano), sino que comparten el extraño detalle de haber partido a sus moradas eternas en la misma fecha, dos de ellos en el mismo día. Ellos son Shakespeare, Cervantes y el Inca Garcilaso de la Vega. Nuestras historias cortas acerca de ellos enfocan prioritariamente su conexión con la joya más grande de la literatura universal: La Biblia.

Biografías de Oro 2: Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein! es una antología que nos presenta a un personaje ficticio, pero no tan ficticio, y santo, pero no tanto, porque es yo mismo cuando era un muchacho adolescente. Este volumen o antología fue publicado en la primera edición de nuestra página web Biblioteca Inteligente con el título de, *El Fundamentalista*.

Biografías de Oro 3: Genio y Figura trata en sus historias cortas de experiencias inolvidables de varios personajes que merecen ser calificados por el refrán de “Genio y Figura, hasta la sepultura”, como es el caso de Honorio el Filósofo, el Padre Cayetano, mi Papi David, etc.

Biografías de Oro 4: Aventura de la reflexión teológica nos presenta las experiencias de jóvenes adolescentes de algún modo involucrados y comprometidos con la aventura de la reflexión teológica, sin descuidar los *hobbies* y ocupaciones propias de su edad.

Biografías de Oro 5: El Doctor Orgasmo nos presenta a un loco, no en el sentido de una afección mental, sino en el sentido de hacer girar toda su existencia alrededor de un solo tema, conforme a la palabra que dice: “Cada loco con su tema.”

El Doctor Orgasmo hace girar toda su vida alrededor de un solo tema: El orgasmo. Esto le hizo merecedor del epíteto que ahora sirve de título a su historia, una historia que usted podrá disfrutar con placer, si no también con orgasmo, como dice su personaje central: “¡Hasta el punto de hablar en lenguas!”

Biografías de Oro 6: La Gran Tribulación le presenta a divertidos personajes que de veras viven, y al parecer también disfrutan, hasta la última gotita de sudor, el estar sumergidos en la Gran Tribulación. Como dice la palabra: “¡Hay de todo en la viña del Señor!”

Biografías de Oro 7: Ilusión para vivir tiene que ver con niños pequeños que tienen una ilusión para vivir en medio de las grandes dificultades de sus vidas. Pero esa ilusión para vivir es lo que les conducirá al éxito.

Biografías de Oro 8: El Gran Mago Decodificador le regala algunos momentos de éxito de un mago de pacotilla que mereció el epíteto de “El Gran Mago Decodificador” por pura casualidad; por usar su magia barata para decodificar y desencantar las vidas de sus prójimos, incluso de aquellos que se encuentran encantados de vivir presas de hechizos y embrujos y capamientos.

Biografías de Oro 9: El Papa Chale I le obsequia momentos excepcionales de la vida de Su Santidad, el Papa Chale I, campeón de tango y break-dance y una personalidad tan espectacular y de corte porteño que bien pudo dejarlo chiquito a su sucesor, el Papa Francisco I conforme a la palabra que dice: “¿Acaso sólo los católicos tienen papas?” ¿Di?

Biografías de Oro 10: El Abuelito de la Santa Sede es otra antología de la pitri mitri. Conozca las aventuras de un cocho octogenario que se metió a estudiar en la Santa Sede de la CBUP, ¡e incluso obtuvo su doctorado! Y por allá anda ahora, en Estados Unidos, dando conferencias magistrales y cursos maratónicos en el más pulcro estilo de la CBUP.

Biografías de Oro 11: La viña del Señor te muestra que es verdad el dogma de que hay de todo en viña en la viña del Señor.

Biografías de Oro 12: Apocalipsis del pueblo evangélico te obsequia con una verdadera biografía y fotografía del pueblo evangélico tal como luce hoy, y no como aquellos shilicos que teniendo 81 años te presentan su foto de cuando tenían 18.

En lo que concierne al pueblo evangélico esta antología de historias cortas y de ensayos analíticos constituye una advertencia, no sea que, al paso que vamos, el pueblo evangélico desaparezca como pueblo antes del Apocalipsis.

Biografías de Oro 13: Experimento de Antropología es una antología de historias cortas que complementó el material expositivo de un curso de Antropología Bíblica dictado en la Santa Sede. Este experimento nos confronta con la realidad de que la vida continúa más allá de la muerte.

Biografías de Oro 14: Reflexiones sobre la vida tiene el objetivo de enseñarnos a aprovechar las grandes oportunidades que nos ofrece la vida cuando contamos con la guía de la Palabra de Dios.

Biografías de Oro 15: Daniel el Travieso recuenta el aporte humorístico de un personaje sin par llamado Daniel Bocanegra Barreto, Padre de la Patria, empresario y pastor evangélico cuya travesía por el laberinto de la Santa Sede le ha merecido su canonización.

Biografías de Oro 16: Grandes teólogos evangélicos es el recuento de la cosecha académica de cuatro hombres de todos los tiempos que han dejado su impronta en su obra y en su vida. Los cuatro se llaman Juan: Juan el Teólogo (o el Evangelista), Juan el

Misionólogo (Juan A. Mackay), Juan el Eclesiólogo (Juan Ritchie Warnock) y Juan el Científico (Juan E. McKenna, el fundador de la CBUP).

Asimismo, es el reconocimiento de aquellos grandes hombres y mujeres que participaron en el Primer Congreso de Educación Teológica llevado a cabo en Lima, en octubre de 1994, en el Instituto Pedagógico Superior “Diego Thomson”.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede. A veces se recurre también a la paráfrasis libre.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para abrir:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP, para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante recurso de la literatura universal al servicio de la reflexión para la vida!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



PRESENTACION



Con Daniel el Travieso, el de corbata

El Dr. Daniel Bocanegra Barreto es otro genio de la narrativa breve que ha surgido en el seno de la Santa Sede, y la presente antología da testimonio de ello.

Le llamamos “Daniel el Travieso”, porque a pesar de ser octogenario, nadie ha tenido éxito de sacar el niño travieso y malcriado que está metido en él, ni aun en la Santa Sede de la CBUP donde al igual que en La Molina, “te echan azote sin cesar”. En la foto arriba está al lado del Dr. Alberto Sánchez, catedrático de Teología Científica y el que los apacigua cariñosamente es nada menos que vuestro amado servidor.

A propósito, el patito de la CBUP que incluimos en la cubierta de la presente antología, se llama “Daniel el Travieso”, a causa de su gran parecido con nuestro Daniel, a quien usted podrá conocer en su salsa leyendo la segunda historia de la antología que lleva el título de . . . “Con vosotros. . . ¡los Hermanos Alvarado!”

* * *

La presente antología forma parte de su libro, *El progreso de los Peregrinos*, donde a las historias cortas de corte anecdótico sigue un amplio volumen de historia de la Iglesia de los Peregrinos que traza el progreso de esta denominación evangélica. El título de su obra alude al de la obra de Juan Bunyan, *El progreso del peregrino*. Quienes tengan interés en esta parte historiográfica quedan informados que también la incluimos su obra completa en la Biblioteca Inteligente.

Los peregrinos provenientes del norte del Perú y constituidos en Iglesia en el distrito de La Victoria en la década de los 50 del siglo pasado, tienen el mérito de haber impulsado una notable oleada de crecimiento a nivel nacional. Su primera y predilecta hija fue la Iglesia de Zárate, que constituye el paradigma para una nueva fase en la empresa evangélica. Luego se formó un nuevo centro de irradiación en el distrito de Surco, en la década de los 80.

* * *

La narrativa del Dr. Bocanegra tiene un marcado tinte devocional y pastoral. Ahora que tantas cosas se han relativizado en las iglesias evangélicas, cuánto emociona recordar a las primeras congregaciones con sus martes de Oración, sus jueves de Estudio Bíblico, sus Sábados de Jóvenes, sus domingos de Escuela Dominical en la mañana y Culto Evangelístico en la noche.

Con cuánta emoción refiere el Dr. Bocanegra la actuación de la juventud peregrina y la innovación en la Iglesia de Comas-La Balanza: “Ese mismo año, en febrero, se formó el coro de la Iglesia, presentándose las señoritas uniformadas con blusas blancas y faldas azules.”

“¡Hasta la fecha no se ha levantado una nueva generación de líderes como la Generación del 80!” —Emotivas palabras del Dr. Bocanegra, testigo presencial de aquellos inolvidables momentos—.

* * *

La larga trayectoria de la familia Bocanegra Barreto en la Iglesia Wesleyana Peregrina ha merecido un reconocimiento especial.

Habiéndosele concedido el status de ministro ordenado el 20 de febrero del 2009 el Dr. Bocanegra asumió la Superintendencia del Distrito Centro-Sur-Oriente, antes Distrito Lima-Centro.

En esa misma fecha, en el templo Maranatha de Lima, él recibió el título de Doctor en Ministerios de la California Biblical University of Peru (CBUP), formando parte de la Tercera Promoción de Doctorado que lleva el nombre de su fundador, John E. McKenna, discípulo del afamado Premio Nobel Albert Einstein en la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Princeton, New Jersey, Estados Unidos.

La primera gestión de este afamado dirigente de la Iglesia Evangélica, que también ocupa un lugar prominente en la Asociación Cultural Peruano Americana Coreana (ACPCA) y en la CBUP, ha sido producir esta obra monumental que traerá bendición no sólo a la Iglesia Wesleyana Peregrina, sino a toda la obra evangélica en nuestro país, y a su entorno educativo en el Colegio San Francisco que él dirige en el Nuevo San Juan.

* * *

Las historias cortas del Dr. Daniel Bocanegra han merecido ser utilizadas como caso de estudio en el curso de Teología Pastoral dictado en el 2009 en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP), dado su valor no sólo para enfocar la Iglesia de los Peregrinos, sino la empresa evangélica en general. Por lo mismo, creo que su valor

trasciende el ámbito de interés de los peregrinos y se presta también para la lectura devocional en todos los sectores de la Iglesia Evangélica.

De las muchas historias y anécdotas de este prolífico escritor hemos escogido diez, cuyos títulos son como sigue:

1. ANECDOTA DE LA VICTORIA
2. CON VOSOTROS. . . ¡“LOS HERMANOS ALVARADO”!
3. MISION EN MINIFALDA
4. ALIBABA Y LOS 40 COLCHONES
5. UN ANGEL EN LA CORDILLERA NEGRA
6. EL BORRACHIN QUE SE BAUTIZÓ ¡AL TOQUE!
7. MUERTE Y RESURRECCION EN LA PUNA
8. UNA EXPERIENCIA MARAVILLOSA
9. NUAY N° 9. SIRVASE PASAR A LA N° 10.
10. ¡MUCHAS GRACIAS, HERMANO BRAISTED!

OBSERVACIONES:

El número 9 es sagrado para Daniel el Travieso, por eso del menú del Chifa de la CBUP, él tiene reservada la mesa número 9 y siempre pide el plato número 9, que es “pescado frito con verduras en salsa de ostiones”. Y una prueba de su gran atractivo como líder es que todos los serranos de la CBUP piden lo mismo que él.

—¿Cómo el Preso Número Nueve, doc?

—No, Calongo. El no está preso; él es “diablo suelto”.

1

ANECDOTA DE LA VICTORIA

Moisés Chávez y su acordeón

El júbilo de los primeros momentos de la Iglesia Peregrina de Lima fue captado de una manera conmovedora por un joven adolescente que fuera invitado a uno de los cultos de nuestra Iglesia que se encontraba en el distrito de La Victoria. Se trata del Dr. Moisés Chávez, que entonces tendría sólo unos 15 años de edad y estudiaba en el Colegio San Andrés, pero era un evangélico plenamente involucrado en la causa del Señor Jesús en todo tiempo, en todo campo de acción, y hasta las últimas consecuencias.

A principios de 1959, el hermano Fabio Soto Caján estaba trabajando como profesor de Literatura en el Colegio San Andrés, y uno de sus alumnos, el más inquieto, era Moisés Chávez, quien recuerda haber impactado a su profesor con su exposición en el aula acerca del pensador José Carlos Mariátegui, porque para ello adquirió y estudió todas las obras de este escritor y recurrió a ellas en su exposición, dejando boquiabiertos a todos sus compañeros.

Moisés llegó a conocer el testimonio evangélico de su profesor y se enteró que pertenecía a la naciente Iglesia Peregrina. Por eso, no desaprovechó la oportunidad de conocer su Iglesia cuando un joven peregrino del Círculo Bíblico Universitario (CBU), al

cual Moisés asistía regularmente aun siendo colegial, le invitó a él y a sus compañeros del Círculo Bíblico Universitario a una celebración juvenil de nuestra Iglesia en la calle Antonio Bazo, distrito de La Victoria, en Lima.

* * *

Sucedió que justo en el momento cuando ellos ingresaron a la sala del templo, el joven Benjamín Bocanegra empezó a acompañar con su acordeón el himno “Cual pendón hermoso” que el joven Moisés Chávez escuchaba por primera vez en su vida, y que tras esa única vez se quedó grabada su primera estrofa en su memoria para siempre:

*Cual pendón hermoso
despleguemos hoy
la bandera de la cruz,
la verdad del evangelio, el blasón
del soldado de Jesús.*

CORO

*¡Adelante! ¡Adelante!
En pos de nuestro Salvador.
Con valor y fe en el Rey.
¡Adelante sin temor!*

* * *

Toda la Iglesia lo cantaba con unción marcial y energía al compás del acordeón.

El resultado fue su emotiva identificación con la bandera de la cruz y la verdad del evangelio, y también con el instrumento del acordeón que aprendió a tocarlo y a utilizarlo en la obra del Señor. Pero hay algo más, según él mismo lo confiesa: Esa música, ese acordeón, esa escena, se repitieron en sus sueños varias veces a lo largo de su vida, con la misma hermosura e intensidad en esa sala del templo llena de jóvenes felices.

Más de medio siglo después se encontraron Daniel Bocanegra y Moisés Chávez en la Santa Sede de la CBUP, la California Biblical University of Peru, donde juntos recordaron esos gratos momentos vividos en la Iglesia Peregrina de La Victoria. Y Daniel le revela:

—¡El joven que tocaba el acordeón era mi hermano Benjamín!

A lo cual el Dr. Chávez respondió:

—¡¡¡Jamás hombre alguno ha tocado como ése!!!

* * *

El resultado es que Moisés Chávez prosiguió adelante, adelante, en pos de nuestro Salvador, con valor y fe en el Rey.

Ahora, el Dr. Moisés Chávez es graduado de la Universidad Hebrea de Jerusalem, tiene estudios doctorales en la Universidad de Harvard, Estados Unidos, y es el traductor-editor de la *Biblia Decodificada*, también conocida como “la Biblia Científica”. Es una eminencia en los idiomas bíblicos, autor de numerosas obras sobre Ciencias Bíblicas y Director Académico de la California Biblical University of Peru en Lima y de la Universidad Evangélica del Aire (UNIEVA) en la ciudad de La Paz, Bolivia.

Es un honor para la Iglesia Peregrina haber producido un impacto tan poderoso en el espíritu de ese joven que nos visitó por breves momentos, un futuro y renombrado escritor de la Iglesia Evangélica.

Este ejemplo debe servir a nuestras iglesias para preocuparse en la formación de los niños y de los jóvenes, porque no sabemos el futuro que Dios tiene preparado para ellos, conforme al dicho rabínico de los sabios de Israel que dice: “¡Ten cuidado de los pequeñines, porque de ellos saldrá la Toráh!” —es decir, la Palabra de Dios—.

Incluimos esta anécdota en primer lugar porque se relaciona con la base misionera de los Peregrinos en la Capital del Perú, en la calle Antonio Bazo del distrito de La Victoria.

2
CON VOSOTROS. . .
¡LOS HERMANOS ALVARADO!

Después de una semana de intensos preparativos, el segundo domingo de mayo de 1963, el programa “El mundo de los niños”, de Radio del Pacífico, celebró apoteósicamente el Día de la Madre en la Iglesia “La Hermosa” de la IEPMP en el distrito de Surquillo, Lima.

Con el fin de promover una buena concurrencia, a alguien se le ocurrió incluir en la propaganda una “gran sorpresota”, un volante que voló como platillo volador y que tenía escrito este texto: “El 11 de mayo, a las 3.00 pm., en el Templo ‘La Hermosa’, Celebración Especial del Día de la Madre con la participación estelar del Super Charrísimo Trío ‘Los Hermanos Alvarado’ de México. ¡No faltar!”

Pero en los días siguientes que antecedieron a la anunciada celebración, los organizadores decidieron suspender esta propaganda.

Para el desconcierto de tantos radioescuchas que esperaban informarse de los últimos detalles de tan grande celebración en el Templo ‘La Hermosa’ de Surquillo, en la transmisión del programa “El mundo de los niños” no se volvió a mencionar a los Hermanos Alvarado de México.

* * *

Para ser honestos, era prácticamente imposible traer de México al archi famoso Trío de los Hermanos Alvarado, pero la ocurrencia inicial, de alguien que no supo medir las consecuencias, tenía como objetivo atraer a una gran concurrencia a la celebración del Día de la Madre en el Templo ‘La Hermosa’.

Para decir verdad, como dice el Chavo del Ocho, a los jóvenes del Comité de Propaganda, “se les chispoteó”.

¿Qué hacer después de haberse difundido ese anuncio?

Verdaderamente se habían metido en camisa de once varas, no tanto por causa de los Hermanos Alvarado, que quizás recién ahora se enterarán de esa descarada suplantación al leer la presente historia en el Reino de los Cielos, sino por nuestras hermanas en la fe que asistirían al templo “La Hermosa” para ver y tocar a sus ídolos.

* * *

Como dijimos, toda referencia al texto del volante fue acallada por los organizadores más maduros y responsables.

Pero como ocurren a veces las cosas, de un momento a otro, en la despedida del programa “El mundo de los niños”, uno de los jóvenes presentes sacó de su bolsillo el olvidado volante y metió las cuatro al leer con bombos y platillos: “Como hemos venido anunciando, el 11 de mayo, a las 3.00 pm., será la Celebración Especial del Día de la Madre con la participación estelar del Super Charrísimo Trío “Los Hermanos Alvarado” de México. ¡No faltar!”

* * *

Los hermanos Salinas, organizadores de la Celebración Especial del Día de la Madre, no supieron dónde meter la cabeza ante semejante revuelo que empezaba a armarse en Radio del Pacífico, en toda Lima, y en todo el Perú.

¡Qué hacer! ¿Qué hacer? ¡¡¡Qué hacer!!!

Sin duda, las mujeres fanáticas que asistirían masivamente a la Celebración Especial del Día de la Madre en el templo “La Hermosa”, se agolparían para ver a los Hermanos Alvarado, que popularizaron la canción “Trigo Soy” (de allí que varios bebitos que nacieron en el Perú fueron llamados “Trigo”, y de cariño, “Triguito”). Sin duda, ellas ocasionarían un tumulto de la gran madonna al no ver a sus idolatrados charros.

* * *

Entonces, de pronto, los hermanos Salinas fijaron sus ojos en el rostro angelical del joven Daniel Bocanegra, mientras acompañaba con su guitarra la canción final del “Mundo de los niños”. Y he aquí que su rostro parecía como el rostro de un ángel enviado del cielo para salvar la situación engorrosa que se había generado con la expectativa de la participación de los Hermanos Alvarado en el evento.

Con un poco de maquillaje, con casi nada de imaginación, y con un generoso bigote pintado con plumón negro sobre sus cachetes, el travieso jovencito Daniel Bocanegra podría pasar por uno de los Hermanos Alvarado, el más chaparro, por supuesto.

José Salinas, el periodista promotor del evento, jamás imaginaría que esta “movida”, como se dice en el “mero México”, tendría el resultado de catapultar al Trío “Los Peregrinos”, hasta el Tercer Cielo.

¡¡¡Híjole!!!

* * *

El Trío “Los Peregrinos”, formado por los hermanos Bocanegra, acompañaba cada domingo el programa “El mundo de los niños”, tocando las canciones del Trío de los Hermanos Alvarado, con el mismo tono y con el mismo acento y ademanes mexicanos.

En particular, Daniel Bocanegra les pareció a los organizadores un tipo “charrasquiado y jugador”, alguien con quien se podía contar aun para las misiones más descabelladas y efectivas. Entonces hablaron con él primero, y después con sus hermanos menores para convencerles que se presentasen actuando como los Hermanos Alvarado.

Se trataba de un reto histriónico que iba más allá de sus conquistas musicales. Se trataba de un compromiso muy serio para desviar por el carril del humor la metida de pata de los promotores del evento. Y gracias a las gestiones de Daniel, sus hermanos aceptaron la movida.

Las canciones, la voz y el acento mexicano les salían de perilla, y tras un ensayo de rigor lograron convencer a las madres que eran los meros meros, sus artistas favoritos, porque se presentaron con pantalones blancos, sarape verde y rojo – colores nacionales de México, sombreros de charro, seductores bigotes y cejas pobladas, igualitos a los de la foto de la cubierta del *long-play* de los Hermanos Alvarado.

* * *

El auditorio estaba repleto y la expectativa por ver y escuchar a los Hermanos Alvarado en persona era enorme.

Entonces, en medio de estruendosos aplausos, salieron los “Hermanos Alvarado” y empezaron a cantar sus canciones más conocidas.

Las madres gritaban de emoción y aplaudían hasta la histeria a sus ídolos, porque para ser honestos, este Trío de “Hermanos Alvarado” lucían igual a los verdaderos en los ademanes, en el punteo, en las voces y en el acompañamiento. Algunas madres lloraban de emoción por semejante agasajo.

Pero después de algunas pocas canciones más, los “Hermanos Alvarado” se esfumaron como si se tratara del rapto o del mero arrebatamiento por un guajolote o mulloshingo.

¡Híjole! Toda la multitud estaba a la expectativa de la reaparición de sus artistas favoritos, pero detrás de bambalinas todos sufrían momentos de espanto y tensión mientras los ayayeros se encargaban de desmaquillar a los hermanos Bocanegra, arrancándoles los bigotes y las cejas postizas, y a Daniel Bocanegra, limpiándole mal-mal con un waipe improvisado su bigote pintado con plumón negro.

* * *

Mientras tanto, José Salinas, el periodista del evento, contrito y humillado se paró delante del telón y con voz temblorosa pidió perdón en polvo y ceniza.

Casi llorando dijo:

—Hermanitas, el trío que habéis escuchado no son los Hermanos Alvarado de México, sino los Hermanos Bocanegra de Lurigancho.

Tras asomar su saliva, continuó:

—Ellos son los jóvenes que forman el amado Trío “Los Peregrinos”, que acompañan el programa “El mundo de los niños” cada domingo, y que han querido obsequiarles en este día tan especial para nuestras madres, con un derroche de su arte histriónico y de su humor artístico.

Cuando los Hermanos Bocanegra reaparecieron con los rostros llupidos, los aplausos y el griterío eran algo realmente increíble.

Y cuando salían del templo “La Hermosa”, las madres se agolpaban para tocarlos y comprobar si eran realmente de carne y hueso, y si hacían milagros.

3

MISION EN MINIFALDA

El pastor Felipe había coordinado con el misionero Pedro Hocking, Director del Ministerio “Sembradores”, para que se facilite 40 colchones (más exactamente, colchonetas) para un gran evento con la juventud peregrina, a realizarse en las instalaciones de nuestro Colegio en Zárate.

La casa del misionero quedaba en el distrito de Surco, y hasta allí tenían que trasladarse para recoger los colchones. La cita era hasta las 7.00 pm., porque el misionero les dijo que tenía que salir de casa para atender otro compromiso.

Los encargados del traslado de los colchones eran el pastor Felipe y el hermano Falero, y tenían a su disposición la vieja camioneta de Falero.

Tomaron la Vía de Evitamiento y en la carretera Ramiro Prialé, cerca del puente peatonal del Agustino, llegaron a un pueblo joven donde vive gente de mal vivir, que no disfrutaban del alumbrado público.

* * *

El pastor Felipe se percató de que salía humo del motor de la camioneta. El hermano Falero detuvo el carro y vio que le faltaba agua al radiador.

El pastor, que conocía algo acerca de ese lugar, fue de la opinión de avanzar un poco más adelante para detenerse en un lugar alumbrado. Efectivamente, encontraron a corta distancia una casa con luz, pero no se podía llegar a ella con el carro.

Se detuvieron a un costado de la pista. El pastor se ofreció para traer el agua, pero el hermano Falero dijo que él mismo iría por ella.

El pastor se quedó solo en la camioneta, esperando el retorno de Falero. Pero después de un largo rato, le extraña al pastor que éste no regrese. De repente, se vio rodeado de asaltantes.

* * *

El pastor se encontraba bien vestido, porque esa noche predicaría en la iglesia. Por lo mismo, había guardado en la cajuela del vehículo su Biblia, en un estuche. Aparte de este tesoro, tenía en sus bolsillos unos pocos soles para pagar el peaje en la carretera.

Uno de los ladrones se dirige al pastor y le dice:

—Tío, regálame un sol.

El saca de su bolsillo la moneda, y se la da.

Mientras tanto, sus cómplices fuerzan la puerta, y en forma brusca revisan sus bolsillos.

El pastor no opuso resistencia.

Con una navaja, uno de ellos hizo un pequeño corte en su pantalón, a la altura de sus bolsillos, para asegurarse que no les escondía nada.

Otro empezó a quitarle los zapatos, que se veían en buen estado.

En eso, otro abrió la cajuela y encontró un estuche, el que tomó sin revisar su contenido.

Cuando se retiran, éste abre el estuche y se da con la sorpresa de que era una Biblia, y grita:

—¡No le quiten nada más, porque ese tío es evangélico!

El pastor empezó a sentirse aliviado, pensando estar entre hermanos en Cristo, cuando de repente, el mismo asaltante completa sus palabras:

—¡Es malagüero! ¡Trae mala suerte!

Le devolvieron su Biblia y sus documentos, y decidieron no llevarse sus zapatos. Pero los soles que habían encontrado en sus bolsillos, que eran su ofrenda, eso no se los devolvieron.

* * *

El pastor quedó muy asustado y contrariado, porque el hermano Falero no aparecía. ¿Qué le habría ocurrido a él? ¡Pero si tenía tan solo que pedir que le socorran con un tarro de agua en la casa que tenía alumbrado!

Poco después aparece el hermano Falero, pero como estaba muy oscuro, el pastor Felipe no se dio cuenta de que le habían cortado las piernas.

Efectivamente, le habían cortado las piernas de su pantalón, de tal manera que lo que quedaba sobre él parecía nada más que una exagerada minifalda, lo suficientemente larga como para hacer resaltar sus nalgas.

Le pregunta por qué se había demorado tanto, y el hermano Falero no le respondió.

Cuando abandonan ese lugar de mala muerte, el pastor recién se dio cuenta del estado en que se encontraba el pantalón del hermano Falero. También su polo estaba cortado a la altura de su estómago, lo que le otorgaba un aspecto hilarante como el de Coné, el sobrino de Condorito.

Todo parecía indicar que él se había resistido, y los delincuentes le cortaron las piernas de su pantalón para que le sirva de escarmiento.

El pastor contuvo la risa porque temió que el hermano Falero terminase airándose o acomplejándose.

* * *

Reanudaron la marcha, y cuando estaban por llegar a la garita del peaje, el hermano Falero le pide al pastor los dos soles.

El pastor le responde:

—No los tengo; a mí también me asaltaron y se llevaron hasta mi ofrenda.

Molesto, el hermano Falero le dice:

—¡Usted me está haciendo cachita, pastor! ¿No?

Entonces el pastor le muestra los cortes en sus bolsillos.

* * *

La camioneta ya se encontraba junto a la ventanilla del peaje.

El hermano Falero le explicó al empleado del peaje lo que les había sucedido.

Lógicamente, a él no le importaron sus razones y exigía el pago.

Mientras proseguía esta conversación, los vehículos que se venían acumulando en la cola hacían sonar sus bocinas.

Superado este incidente gracias a la intervención divina, ellos continuaron rumbo a la casa del misionero Pedro Hocking.

En el camino, después de largos minutos de silencio mutuo, el hermano Falero hace este comentario respecto de sí mismo:

—¡Y pensar que a este negro no lo han asaltado en Barrios Altos!

Después de 28 silencios seguidos de una serie de furtivos *staccatos*, el hermano Falero exclama:

—¡Nunca me ha ocurrido semejante cosa, ni en la Cachina, ni en el Callao!

* * *

Llegaron a su destino y detuvieron la camioneta a media cuadra de la casa del misionero Hocking, porque el hermano Falero se moriría de vergüenza si lo vieran de minifalda.

El pastor Felipe se dirigió a la casa, y lamentablemente ya no se encontraba allí el misionero, que como debes saber, es “hora inglesa”. Pero lo recibió su esposa, que le dijo:

—Mi esposo no pudo esperarles más, pero me ha indicado que los colchones que les ha ofrecido prestarles se encuentran en el tercer piso.

La mujer le mira al pastor Felipe, extrañada, y le dice:

—¿Va a bajar los colchones usted solo? ¿Dónde están los que le van a ayudar?

El pastor Felipe responde:

—Yo voy a bajarlos solo, pero un hermano me va a ayudar a cargarlos en la camioneta.

—¡Pero son 40 colchones! ¿En una simple camioneta?

—No hay problema, hermana.

—Pero hay que tener cuidado de no lastimarlos, porque mi esposo cuida mucho sus colchones. El no permite que los arrastren.

—No se preocupe, hermana. Están en manos pastorales. . .

El pastor empezó a bajar los colchones, y la señora le dice:

—Voy a ayudarle algo.

Ayudó un poquito, casi nada, y luego le dice:

—Voy a dar de comer a mis hijos. Terminó de atenderlos, y vuelvo.

* * *

El pastor siguió bajando los colchones, pero vio que había una ventana abierta que daba a la calle, y como no estaba la hermana empezó a tirar los colchones por allí. Luego bajó corriendo para ordenarlos antes de que la señora se diese cuenta.

Justo cuando terminó de acomodar el último colchón, la señora regresó y le dijo:

—¿Tan rápido ha bajado tantos colchones?

El pastor sonrió, y con voz imperceptible le dice:

—¡No contaba con mi astucia!

Ella le dice:

—Lo felicito por bajar tan rápido los colchones. ¡Usted los ha bajado más rápido cuando está solo que cuando está acompañado!

Y agregó:

—Llame al hermano para que traiga el carro y puedan cargarlos.

* * *

El pastor fue a llamar al hermano Falero, quien de buenas a primeras se resistió, porque no quería que una mujer, la señora Hocking le viera en minifalda. Luego accedió y se estacionó junto a la puerta de la casa.

Cuando empezaron a cargarlos en la camioneta, el hermano Falero se cuidaba de que la señora no viera cómo estaba vestido y medio que se ocultaba detrás de los colchones.

En un determinado momento, bajo la luz potente del faro de un automóvil que pasó, la señora reconoció la cabeza del hermano Falero por encima de un colchón y se acercó a saludarle. Y cuando fue a darle la mano se dio cuenta que vestía minifalda, y gritó:

—¡Ayyy! Hermano, ¿por qué está vestido de esta manera?

El se cubrió con dos colchones, quedando como un hot dog en medio de ellos, y el pastor le respondió:

—Abusaron de su nobleza.

* * *

Cuando estaban listos para partir, el hermano Falero le dice al pastor Felipe:

—Pídale a la señora que le preste dos soles para el peaje.

El pastor le dijo a la señora:

—¿Sería tan amable de prestarnos dos soles para pagar el peaje de regreso? Resulta que cuando veníamos, a la altura del primer puente peatonal del Agustino nos han asaltado y al hermano Falero le han cortado sus pantalones.

La señora dijo:

—¡Con razón el hermano está de minifalda! Mi esposo, cuando viene por esa carretera, no se detiene para nada. A veces encuentra tirados troncos, piedras y hasta gente a los cuales tiene que esquivar para seguir su camino.

Y añadió:

—Tome cinco soles; quizás puedan cobrarle más por los colchones.

* * *

En la iglesia el culto ya había empezado hacía dos horas. Los directores del programa estaban muy preocupados porque el pastor Felipe y el hermano Falero no llegaban para la apertura del gran evento juvenil. Tuvieron que cantar repetidamente el mismo rosario de coritos, hasta el cansancio.

Cuando los hermanos ven la camioneta del hermano Falero se alegraron porque en ella llegaba el que estaba a cargo de la predicación.

Presuroso bajó el pastor y le abrieron paso al altar. Tuvo que subir en las mismas condiciones en que se encontraba su pantalón, aunque se notaba poco.

Aprovechando las circunstancias, el hermano Falero en forma escurridiza se fue a una pequeña oficina que había en el tercer piso del Colegio adjunto al templo, para que nadie se diese cuenta de sus pantalones cortados al estilo bailarina de ballet.

Con el paso del tiempo, todos en la iglesia llegaron a conocer la historia de la minifalda.

* * *

Esto nos enseña que debemos ser precavidos cuando tenemos que pasar por lugares peligrosos.

La Biblia enseña que debemos ser prevenidos también en el aspecto espiritual, como las diez vírgenes prudentes que estuvieron listas para la venida del Novio, con sus respectivas minifaldas, que digo, con sus respectivas lámparas.

Si estos dos hermanos no tenían bien dispuestas sus lámparas, que digo, su radiador, debieron hacer las cosas a plena luz del día, y no escoger para ello la cercanía de la noche.

Y el asunto del aceite de las vírgenes insensatas, que se les agotó en sus tarritos y se quedaron en tinieblas, nos enseña que siempre debemos tener a la mano un tarrito con agua para sofocar la sed infernal del radiador.

4
**ALIBABÁ
 Y LOS 40 COLCHONES**

Era el año 1986 y se realizaba en las instalaciones de la Iglesia de Zárate el gran Congreso Juvenil de la Iglesia de los Peregrinos. Participaban sociedades juveniles de diferentes lugares del Perú y había que hospedarlos. Gracias a Dios recibimos el apoyo de los hermanos de la Iglesia de Surco que nos proveyeron de otros 40 colchones o colchonetas. Ahora, finalizando el evento, había que devolverlos a su lugar.

Fueron comisionados para trasladarlos, el pastor Felipe y el hermano Falero, quien tenía una camioneta algo vegetal, pero todavía en misión.

El hermano Falero encargó a Ezequiel, un trabajador del Colegio Los Peregrinos, que amarrase los colchones encima de la cubierta de la camioneta.

El pastor observó que estaban mal amarrados y le expresó su preocupación al hermano Falero.

Le dijo:

—Creo que los colchones necesitan ser amarrados mejor.

Medio enojado, el hermano Falero le respondió:

—¿Vas a desconfiar del hermano Ezequiel, que tiene experiencia el trabajo? El es una persona de mi absoluta confianza.

Ante esta respuesta, el pastor no dijo más.

Estaba en el lugar un hermano llamado Godofredo, y al saber que se dirigían a Surco, les preguntó si podían darle “una jaladita”.

El hermano Falero asintió, y empezaron a desplazarse por la Vía de Evitamiento a gran velocidad.

* * *

Habían transcurrido unos veinte minutos, y un policía motorizado se les acercó y les dio señales de detenerse.

Falero pensó que el policía le decía “¡adiosito!”, y no se detuvo.

El policía aceleró y se puso delante de la camioneta, haciendo que se detuviese. Luego se acercó y le solicitó sus documentos. Y molesto, les hizo esta pregunta:

—¿Qué se supone que están llevando?

El hermano Falero respondió:

—Cuarenta colchones, jefe.

—¿Y dónde están los colchones? —Inquirió el policía—.

—Usted los puede ver.

El policía, con voz autoritaria le indica que baje a ver los colchones.

¡Grande fue su sorpresa porque no había ni un solo colchón!

El policía les hizo señales para que se detengan, ya que los colchones estaban volando peligrosamente por la gran autopista como si fueran alfombras mágicas, y podían causar accidentes.

* * *

El policía les ordena al pastor Felipe y al hermano Godofredo que vayan a recoger los colchones que estaban regados por lo menos en una extensión de un kilómetro. Y los recogieron colchón por colchón, cuarenta en total.

Fue un trabajo largo y extenuante. Esta vez, el hermano Falero le encargó al hermano Godofredo que los amarrase.

El pastor le indica al hermano Falero que es necesario amarrarlos con más fuerza, pero él, que estaba muy enojado por lo que le dijo el policía, indica que no había ningún problema.

Iniciaron nuevamente la marcha, y faltando poco para llegar a su destino, el pastor siente que eran jalados fuertemente los colchones que sostenía con su mano desde la ventana de la camioneta, y le sugiere al hermano Falero que se detenga para asegurar el resto de los colchones.

Malhumorado, el hermano Falero se detiene y les ordena que recojan de nuevo los colchones que se habían caído.

En esta oportunidad es el pastor Felipe quien amarró los colchones.

* * *

El hermano Falero tiene una ventaja sobre muchos hermanos: El siempre estaba en el lugar de la movida, comedido cuando se requiere de una manito, como dice la palabra: “Yo y mi camioneta serviremos a Jehovah”.

Si bien es cierto que el hermano Falero tenía la buena intención de confiar en alguien para que amarre los colchones, debía asegurarse después que el trabajo estaba bien hecho, lo que técnicamente se llama “control de calidad”. Por faltar este detalle tuvieron que pasar el doble chasco de la caída de los colchones y la pérdida de tiempo al tenerlos que recoger, pudiendo también haber ocasionado accidentes.

—Usted tiene toditita la razón, jefe. Pero me pregunto, ¿por qué el título de esta historia es “Alibabá y los cuarenta colchones”? ¿Qué tiene que ver en todo esto Alibabá?

—Tanto tiempo que estás en Lima, Felipe, ¿y no has aprendido chino? “Alibabá” significa en chino, “¡arriba van!” Es decir, “¡arriba se van volando, como alfombras mágicas, los cuarenta colchones!”

5
UN ANGEL
EN LA CORDILLERA NEGRA

En 1995, siendo el Rev. Julio Suyón Superintendente del Distrito Lima-Centro, tenía programada una visita a las iglesias de Ancash, pero como también colaboraba con el ministerio de Billy Graham en Lima, la fecha se cruzó con esta actividad.

Preocupado, el pastor buscó el apoyo del Rev. Luis Cortegana, Superintendente Ayudante, pero como también éste tenía actividades programadas con la iglesia que pastoreaba en Comas Km. 11, a sugerencia suya delegaron al hermano Guillermo Castillo para que visitara la iglesia del caserío de San Francisco, y de otros caseríos de Sihuas, en el departamento de Ancash.

El hermano Castillo se dejó guiar por las indicaciones que le dieron los pastores Suyón y Cortegana. La Empresa de Transportes lo dejaría en la ciudad de Sihuas y que de allí tendría que subir por un pequeño cerro, y a la vuelta de éste se encontraba el caserío de San Francisco, donde estaba la Iglesia que tenía que visitar. Además de esto, en la ciudad de Sihuas podía buscar la guía de los hermanos Lucio y Jaramillo para dar más fácilmente con su destino.

* * *

El hermano Castillo partió del Terminal Grau en Lima a las 6.00 pm., con algunos sacos de ropa usada para los hermanos de San Francisco, y con mucho optimismo por compartir la Palabra de Dios.

Después de doce horas de viaje el bus empieza su ascenso, ladeando la cordillera. Las carreteras por estos lugares son afirmadas y peligrosas. Hay tramos con curvas muy cerradas en las cuales el ómnibus tiene que retroceder para dar la vuelta, y al fondo se miraba un precipicio de 500 metros y el río como una pequeña franja.

El viaje duró 19 horas, y llegó a Sihuas a la 1.00 pm. del siguiente día.

Sihuas es provincia y capital, y aunque es centro de toda una región, no es demasiado grande.

* * *

El hermano Castillo dejó encargados los sacos de ropa en la agencia y se fue a almorzar. Después se puso a buscar a los hermanos y le informaron que el hermano Lucio vivía a la entrada de la ciudad.

Acudió en su búsqueda y logró ubicarlo. Al llegar a su casa fue recibido por una mujer que le manifestó que el hermano Lucio se encontraba muy grave con una infección al estómago y debía ser operado. Ingresaron a verle, y estaba semi-inconsciente y no podía hablar.

El hermano Castillo elevó una oración a Dios rogando por su salud, y se retiró muy triste.

Pasó a buscar al hermano Jaramillo, quien había sido pastor de la Iglesia Wesleyana en Sihuas y profesor en el colegio estatal. Cuando llegó a su casa lo recibió su esposa, que le dijo que él estaba trabajando en otro pueblo y sólo regresaba los fines de semana.

Ante esta noticia quedó consternado, pues no conseguía quién lo dirigiera al caserío de San Francisco. Y orando a Dios empezó a preguntar si algunos pobladores conocían el lugar.

Nadie le daba razón; las horas avanzaban y no encontraba la información requerida. Uno que otro poblador le decía que quedaba en el cerro del frente, pero que tenía que conocer el camino, porque había varios senderos que lo podrían desviar hacia otros poblados.

* * *

El hermano Castillo buscó refugio en Dios y oró diciendo: “Señor, si me has traído, es para visitar a los hermanos de la Iglesia de San Francisco. Ayúdame a encontrar una persona que pueda guiarme al lugar.”

Eran las 4 de la tarde, y en eso vio a una ancianita de 75 años que iba muy aprisa delante de él. Se apresuró a alcanzarla y le preguntó si conocía el poblado de San Francisco.

La anciana, muy amablemente, le respondió que sí; que ella debía ir por el camino que pasa por San Francisco.

Entonces él fue con ella.

* * *

Confiado en su juventud, pues tenía 30 años, caminaba junto a la anciana, pensando que la travesía sería facilongo para él. Por media hora caminaron por trochas casi rectas, y pasado ese tiempo le dice la anciana:

—Joven, tenemos que cortar camino, porque la hora nos está ganando. Si llegamos a la altura a más de las seis de la tarde, no podremos llegar al poblado, porque se pone oscuro.

El le dijo:

—No hay problema, señora. Yo puedo seguirle.

Entonces la anciana se desvió del camino por un sendero en zig-zag que ladea el cerro por el cual trasladan sus animales dando vueltas para esquivar bosques y peñascos. Así empezó a trepar la Cordillera Negra en sentido vertical, sujetándose de las ramas.

Cuando habían transcurrido veinte minutos, él pidió chepa por un momento, porque le faltaba el aire. Sentía que su corazón se le salía, las piernas le temblaban y sudaba copiosamente.

Se tiró al suelo y trataba de respirar a bocanadas. La altura y la falta de oxígeno le estaban afectando. Pero después de cinco minutos la anciana le dijo que debían continuar, porque debían alcanzar la altura.

* * *

Reanudaron la marcha a paso lento, escalando el cerro. Se le hacía pesado subir, y sus piernas ya no le respondían. Sentía que su corazón le golpeaba cada vez más fuerte y llegó a sentir vahidos. En estas circunstancias pensaba: “¿Cómo me dijeron que la iglesia estaba a la vueltita del cerro! ¿Acaso sabían cómo era la subida a este lugar, y por eso no quisieron venir ellos mismos?”

Sintiéndose muy agotado pidió de nuevo descansar. Se tiró al suelo, y sentía que perdía el conocimiento. En oración pedía a Dios que renovase sus fuerzas para seguir caminando y llegar a su destino.

La anciana no mostraba ninguna señal de cansancio, e iba adelante como a media cuadra de ventaja. Pero para animarle le dijo:

—Solamente esta subidita, y después todo el camino es tendido. Por allí podrá caminar más descansado.

* * *

Echando mano de las últimas fuerzas que le quedaban, reanudó la marcha confiando que Dios le ayudaría en el tramo final. Pero en el cielo las nubes cargadas empezaron a arrojarle gruesas gotas hirientes.

A medida que caminaba, arreció la lluvia tomándole de improviso porque no llevaba sombrero, ni paraguas, ni poncho para protegerse.

Casi de milagro alcanzó la cima, totalmente exhausto y empapado. Pero le animó ver que efectivamente de allí en adelante le quedaba transitar un sendero plano que ceñía el cerro.

Ya estaba oscureciendo, de modo que no se detuvieron para descansar pues la lluvia amenazaba tornarse torrencial. Y al final del sendero divisaron el pueblito de San Francisco, aunque para llegar allá faltaba un trecho de pendiente y un puente.

Llegaron al puente, y la anciana se despidió de él, señalándole con su dedo cuál era la casa del pastor.

* * *

La noche había descendido y la lluvia empezó a arreciar. Sus ropas estaban chorreando y sus zapatillas nadaban en agua. Todo en su mochila estaba empapado.

Continuó su marcha sobre el terreno arcilloso, esforzándose por abrir sus ojos para no resbalarse o tropezar. Así llegó a la casa del pastor Celedonio Laguna.

Las casas en la sierra no tienen puerta principal. Son como galpones abiertos. El llamó desde afuera, y salió el pastor y le dijo sorprendido:

—¿Hermano Castillo! ¿Cómo ha llegado acá?

Temiendo que le diese una pulmonía, le cambió de ropa, le metió a la cama y le trajo una infusión de panisara y patuchaque.

Le despertó para que tomase su cena: Un plato de quáter con panes preparados en casa.

* * *

Mientras comía le relata su odisea, que nos enseña que cuando se ha de enviar a alguien de viaje misionero siempre se debe dar la información completa, y no dejarlo de su cuenta, como perro sin dueño. Pero se llena de emoción cuando le dice:

—Pero Dios mandó su ángel a la Cordillera Negra, para que me guiase en el camino: Una ancianita de unos 75 años, de tales y tales características. Antes de proseguir su camino por entre las sombras de la noche, incluso señaló con su dedo este lugar y me dijo: “Esa es la casa del pastor; él le está esperando con un plato de quacker.”

Al escuchar estos detalles, el pastor exclama:

—¡Ella es mi familia!

6
EL BORRACHIN QUE SE BAUTIZO
¡AL TOQUE!

Era el año 1990, y la Iglesia Wesleyana Peregrina de Coyllorpampa se encontraba en pleno crecimiento espiritual.

En mayo, la Iglesia estaba de aniversario y tuvo la visita del misionero Norman Wilson, ¡un huésped de lujo!

El domingo en la noche era el apoteósico final, y el misionero estaba predicando sobre la conversión de Eunuco Etíope de la cual se narra en Hechos 8:26-40, y por alguna razón se detuvo más de la cuenta en el versículo 36 que refiere las palabras del Eunuco a Felipe: “Mira, allí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?”

* * *

Cuando hizo la invitación para aceptar a Cristo se le ocurrió convertirse a un borrachín que había entrado entre la gente atraída por la luz de la lámpara, y pasó adelante para repetir erráticamente la oración que hizo el predicador.

Tras decir “¡amén!” le dijo misionero:

—He aquí, ¡hic! ¿Qué impide que yo sea ¡hic!? Bau-ti-za-do, ¡hic!

Le insistió que lo bautizara “¡al toque!”, tal como ocurrió con el Eunuco Etíope. Pero el misionero le dijo:

—Todavía tienes que esperar un año, o más, a fin de que seas afirmado en la fe. . .

El borrachín insistía, que daba cólera, ocasionando gran tensión en medio de todos los presentes, porque repetía su dicho:

—He aquí, ¡hic! ¿Qué impide que yo sea ¡hic!? Bau-ti-za-do, ¡hic!

El misionero, un tanto confundido, le decía para despistarlo:

—Mañana habrá bautismo. Espera hasta mañana para ver lo que se pueda hacer por ti.

Pero el borrachín insistía diciendo:

—Tú has dicho que para ser salvos es necesario arrepentirse y bautizarse, como el Eunuco Etíope, que se bautizó al toque. Yo ya me arrepentí ¡hic! y quiero bautizarme ¡al toque! ¡Hic!

* * *

Los líderes de la Iglesia de Coyllorpampa no sabían cómo salir del apuro, porque el misionero insistía sin éxito que esperase hasta el día siguiente. Pero el borrachín insistía con mayor empeño, tomándole al misionero de sus propias palabras y de sus brazos, y dejándole sin argumentos:

—¡Tú has dicho, hic! He aquí, ¿qué impide que yo sea bautizado como el Eunuco Etíope? ¡Tú has dicho que no sabemos cuándo podemos morir, y si morimos sin obedecer a Dios, y sin bautizarse, podemos ir al infierno! Si por alguna casualidad yo me muero en esta misma noche sin que tú me bautices. . .

Sus palabras ya sonaban a amenaza. Pero no, porque continuó diciendo:
—Si no me bautizas, estaré condenado al infierno. ¡Yo no quiero terminar en ese lugar! Por eso. . . ¡Sír-vasss-se bautizarme!

* * *

Su insistencia dejó sin argumentos al misionero, quien consultó al pastor de la Iglesia si había cerca alguna charca donde poder bautizarlo, a pesar de que casi era la media noche.

El pastor le informó que cerca había un riachuelo, pero que era peligroso realizar el bautismo porque era temporada de helada y se forma una ligera capa de hielo sobre la superficie de la tierra y del agua, a causa del frío del invierno.

Como era casi las 12 de la noche, el riachuelo estaba cubierto de la helada, cosa que sabía el borrachín, pero con todo insistía en ser bautizado allí.

Entonces el misionero invitó a toda la congregación que lo acompañasen al riachuelo, y todos, en mancha, se trasladaron al lugar de los hechos, a unas dos cuadras de distancia.

En medio del frío y de la helada, el borrachín ingresó al riachuelo con las manos en sus bolsillos, y el misionero, que era alto, tan alto que su cabeza se perdía en las tinieblas de arriba, afirmó sus piernas en ambas orillas del riachuelo, para bautizar al borrachín sin tener que mojarse él.

Y he aquí que tomó con sus manos la melena del borrachín, y lo sumergió en el agua helada tres veces, una en el nombre del Padre, otra en el nombre del Hijo, y otra en el nombre del Espíritu Santo.

* * *

Gracias a Dios el borrachín no sufrió ninguna consecuencia que lamentar, a pesar de las circunstancias de su bautismo.

Algunos hermanos pensaban que todo era nada más que un capricho del borrachín. Pero grande fue su sorpresa cuando vieron que en el domingo siguiente entró al templo un hombre sano, bien peinado con raya en medio, Biblia en mano y con una enorme arpa en sus hombros, seguido de toda su familia.

Se acomodaron en la primera fila, donde nadie solía sentarse, dizqué por “humildad”, para no parecerse a los fariseos que se peleaban por los primeros asientos, justo en el momento cuando el pastor empezaba a leer el Salmo 39, que trata de la brevedad de la vida.

El pastor leyó:

—Al Músico Principal. A Jedutún. Salmo de David. . .

* * *

¡Grande era el regocijo del ex borrachín de que el Señor le diese la bienvenida en su casa con un Salmo de David!

Pensó que le daban la bienvenida, porque el hermano Ex Borrachín era el “músico principal” de la Orquesta Folklórica de Coyllorpampa.

En menos de lo que canta un gallo, él aprendió a tocar los himnos en su arpa y empezó a tocar sus “especiales” en el templo.

Quizás esta historia nos llame a la reflexión, porque no debemos dejar de predicar el evangelio a toda criatura, “a tiempo y a destiempo”.

7

MUERTE Y RESURRECCION EN LA PUNA

En 1995 el pastor Luis Cortegana fue nombrado Coordinador del Distrito Lima-Centro en el departamento de Ancash. Por esos lugares las iglesias están alejadas unas de otras. La de San Francisco está a ocho horas en carro desde Casablanca y Jocusbamba. A la Iglesia de Ragash sólo se llega después de cuatro horas de camino.

Los pobladores conocen trochas y senderos de a pie, y esta habilidad aprendió el pastor Cortegana. Llegó a transitar y conocer los caminos, subiendo y bajando los cerros, pues donde había carro, no había para pagar su pasaje.

* * *

En cierta oportunidad, al terminar de predicar y enseñar en la Iglesia de San Francisco, decidió trasladarse a la de Casablanca caminando por la puna. Los del lugar le habían enseñado el camino. Así que se proveyó de cancha, mote, ñuña, habas sancochadas y, sobre todo, carne de coche.

Partió a las 8.00 a.m. cantando coritos. Debía llegar a la cima de la cordillera tras una agotadora cuesta que le era más difícil porque era gordito. El sol quemaba.

Agotado y hambriento llegó a la cumbre del cerro. Se sentó a descansar un momento, y ávidamente comió su fiambre, que te ponen como cañón, pero con una desventaja: Te producen gases y cólicos.

Tomó agua de un manantial, agua helada, por supuesto. Esto es algo que todos hacen y a los lugareños no les pasa nada, pero a uno de la costa le afecta el estómago.

* * *

Después de comer prosiguió la marcha, y después de caminar dos kilómetros empezó a sentir fuertes dolores de estómago.

Continuó avanzando, y el dolor se incrementaba y se hizo insoportable, y empezó a clamar a Dios.

Se quedó desmayado y perdió el conocimiento. No se acuerda nada de lo que ocurrió adelante. Pero su oración fue contestada pues apareció un pastor de ovejas de cuatro patas que al verle tirado y retorciéndose de dolor lo cargó en su burrito y lo llevó a su casa donde le dio una infusión de yerbas para el dolor del estómago y al poco tiempo cesó el dolor.

Ese día se quedó a descansar en su choza, y lleno de agradecimiento bendijo al campesino y tuvo que reconocer que por goloso “le pateó el coche”.

Al día siguiente continuó su viaje a Casablanca, donde dio testimonio de cómo Dios le había salvado de una muerte segura.

* * *

El Perú es un país transcultural donde tenemos diferentes idiomas, costumbres y comidas. Por eso los pastores y misioneros tienen que estudiar bien las características de cada lugar. Las de la selva son diferentes de las de la sierra y de la costa.

Los pastores que van de visita a lugares con otros climas deben tener cuidado, porque ponen en peligro sus vidas.

8

UNA EXPERIENCIA MARAVILLOSA

“Con mucha emoción recuerdo ahora que en nuestro local del Jirón Italia preparamos un hermoso programa de Navidad para el 24 de diciembre a las 8 de la noche. Con la colaboración de los hermanos de la iglesia preparamos el programa y ensayamos la representación alusiva al nacimiento de Jesús.”

Así empieza su relato el Dr. Fabio Soto Caján, y continúa. . .

* * *

Llegado el día, todos estaban congregados en nuestro local, esperando la hora de la celebración. En aquel tiempo yo vivía en La Florida, distrito del Rímac.

Con mi programa en el folder y con mi mejor atuendo de estudiante universitario, salí a eso de las 6.30 para tomar el bus.

Uno tras otro venían, llenos de pasajeros, y el tiempo iba pasando.

Sólo después de las 7.00 pm. me animé a subir a un ómnibus que también estaba copado de pasajeros.

A medida que avanzaba lentamente el vehículo, subían más pasajeros y se acomodaban como podían.

El aire se hacía escaso, y el calor sofocaba.

Los amigos que leen mi historia y conocen algo de las barras bravas de los distritos del Rímac y La Victoria, pueden imaginar el gran conflicto que yo vivía, tanto por fuera como por dentro. El culto debería comenzar a las 8.00 pm., y yo tenía en mi mano el programa y estaba a cargo de dirigirlo.

* * *

El tráfico era una pesadilla y un verdadero desafío a la paciencia.

Avanzábamos a paso de tortuga, pues la congestión de vehículos impedía nuestro desplazamiento.

Cuando estábamos a la altura del Parque Universitario, en pleno centro de la ciudad, ya eran las 8.30 pm.

Empecé a tramar mentalmente un plan que me permitiera avanzar y llegar lo antes posible. Pensé en bajarme y tomar un taxi, pero el taxi tampoco podría avanzar a causa del embotellamiento.

Pensé bajar y correr hasta el local de la iglesia. Pero la gran distancia no me permitiría llegar a tiempo y me expondría al peligro de ser calateado en el trayecto.

* * *

“Mi vehículo” seguía avanzando a paso de tortuga, y yo sufría lo indecible.

Mi reloj ya marcaba las 9.30 pm., y yo me desesperaba pensando en la espera que estaba causando a los hermanos de la Iglesia.

Hasta ahora en que escribo este relato, me parece que aún sigo sufriendo. ¡Quién creyera!

—¡No me digas que te habías equivocado de fecha y que aún tenías 22 horas para llegar a tiempo en 24 de diciembre!

—Cuando mi bus llegó a la altura de la calle Antonio Bazo, me bajé presuroso y comencé mi trote, ¡a todo dar! Con ánimo descompuesto rechazaba mirar los punteros de mi reloj. Lo cierto es que cuando habían pasado las 10.30pm., llegué cansado y sudoroso a las puertas del templo.

—¡Claro! Estaban cerradas!

—¡Imagínate el contraste! La vergüenza que pasé, y la actitud tan noble de los hermanos y amigos allí congregados. . .

* * *

Con las fuerzas que me quedaban, y después de pedir disculpas y de explicar los hechos que he relatado, comenzamos la celebración de la Navidad de aquel año en un ambiente festivo y lleno de calor humano. ¡De veras, puedo decir que fue mi primera Noche Buena!

Con la distancia y el tiempo nuestros recuerdos se tornan memorables.

Fue una experiencia maravillosa.

10
¡MUCHAS GRACIAS,
HERMANO BRAISTED!

En mayo de 1998 la Iglesia de Coyllorpampa celebraba su aniversario. Había expectativa porque de Lima viajarían siete invitados para participar como expositores. Entre ellos estaba el misionero, Rev. José Braisted.

El Rev. Braisted tenía poco tiempo en Lima, pero su deseo era visitar a los hermanos de la sierra para compartir con ellos la Palabra de Dios. Era una persona amorosa y con sensibilidad social. Mostraba interés por los hermanos de las diferentes zonas del Perú. Cuando tuvo conocimiento de que los hermanos de Coyllorpampa estaban formando su orquesta, para motivarlos les donó una trompeta y se comprometió a proveerles de otros instrumentos.

El era músico de vocación y profesión, y su deseo era compartir su talento con nuestras iglesias. No solamente cumplió su visión misionera con las iglesias que estaban en el centro de la ciudad, sino también con las que se encontraban en zonas periféricas. Con las iglesias del cono norte (Año Nuevo Norte, Año Nuevo Sur y Comas Km. 11) formó un coro que participó en una cantata navideña que se realizó en la Iglesia de Zárate. Estas y otras muestras de compromiso y acercamiento a las iglesias son el hermoso recuerdo del Rev. Braisted.

En la Iglesia de Surco también formó un coro en el que participaron hombres y mujeres, jóvenes y adultos. Ensayaban los sábados y participaban con mucha alegría y entusiasmo. Participaban en los cultos de la Iglesia y tuvieron su presentación estelar en la Navidad con una cantata navideña. Los hermanos recuerdan los momentos tan hermosos que pasaron tanto en los ensayos como en las presentaciones.

El misionero participaba como solista y tenor, y su esposa Débora le acompañaba tocando el piano. Eran presentaciones hermosas y la Iglesia quedaba entusiasmada y agradecida a Dios por el talento del misionero. También sus hijos formaron un trío; el mayor tocaba el saxofón y cantaban acompañados por la mamá en el piano.

* * *

Un hecho curioso fue lo que le sucedió a la esposa del Rev. Braisted. Como familia americana no conocían el sentido de la jerga limeña. Los jóvenes de la Iglesia de Surco aprovecharon esta inexperiencia y llamaban a la hermana Débora, “tía”.

Ella se sentía contenta porque entendía que al llamarla así los jóvenes le mostraban su aprecio y cariño. Pero cierto día, cuando llevaba una torta para los jóvenes, agradecida por el cariño que le tenían.

Entonces, su hijo, que ya había aprendido varias palabras en jerga, le explica a su mamá que “tía” se refiere simplemente a una persona de edad madura, por no decir, vieja.

¡Y ahora, qué hacer con la torta!

* * *

El clima de Coyllorpampa es muy frío ya que se encuentra a unos 3,800 metros de altura. Aunque en los meses de abril a agosto es tiempo de verano, en las tardes y más en las noches la temperatura baja hasta cero grados.

Los alimentos principales son las papas sancochadas, la cancha, el mote y las habas sancochadas. Casi en todas sus comidas usan estos mismos alimentos porque son los que se producen en la zona.

Parece que estas comidas le caían mal al Rev. Braisted, por lo que decidió alimentarse solamente con galletas y gaseosas.

El primer día todo transcurrió normalmente, y las actividades se desarrollaron sin ningún contratiempo.

El siguiente día se realizaba un matrimonio en un anexo de la iglesia que se encontraba en un pueblo llamado Aymara, a dos horas de camino. Los hermanos de Lima y algunos de la iglesia local fueron trasladados en un camión.

En este lugar el frío es más intenso, porque se encuentra a mayor altura (por encima de los 4,000 metros). El Rev. Braisted, fiel a su costumbre, seguía tomando sus galletas con su gaseosa, a pesar de que en el matrimonio sirvieron pachamanca, un plato exquisito compuesto de carnes variadas, papas, yucas, camotes, cocidos en un hueco en la tierra cubierto de piedras que previamente habían sido calentadas con leña.

* * *

Fue en este lugar donde algunos hermanos mostraron preocupación por el misionero, porque la gaseosa que estaba tomando se encontraba helada por el frío del lugar. Ellos sabían que eso le afectaría.

Cuando se terminó la ceremonia ya no había movilidad y tenían que regresar a pie. Cuando habían caminado más o menos una hora, el Rev. Braisted caminaba con dificultad y en un momento llegó a no poder seguir a pie pues le faltaba la respiración. Se pensó que quizás se debía a la altura. Llegaron a una carretera y tomaron un carro que los trasladó a Coyllorpampa, pero el misionero empeoraba.

Al llegar al pueblo se echó a la cama y empezó a respirar con dificultad.

* * *

Los hermanos, preocupados, se pusieron a orar y a clamar a Dios por su salud. Lamentablemente, en medio de estos ajeteos sucedió un incidente con algunos pastores pentecostales. Ellos estaban allí como invitados por ser pastores de la zona. Algunos de ellos, como los nuestros de la sierra, no han estudiado en ningún instituto o seminario, y para dar credibilidad a sus palabras siempre afirman que Dios les habló o que Dios les reveló. Uno de ellos, sin considerar la situación delicada del misionero, se atrevió a decir que Dios le había revelado que él estaba siendo corregido porque no había cumplido con su ministerio de visitar las iglesias.

Estas afirmaciones merecieron la condena y la aclaración de parte de los hermanos de Lima y de los pastores wesleyanos de la zona, y en algunos momentos se llegó a una grave discusión.

Mientras tanto el misionero era atendido por los hermanos con algunas plantas medicinales. En un momento le daban a tomar jugo de ajos —que decían era bueno para los

bronquios— o lo frotaban con metholatum, unguento a base de mentol y alcanfor, para que pueda expectorar.

Parece que estas medicinas afectaban más su salud, porque a los pocos minutos se agravó.

* * *

Los hermanos de Lima y los pastores de la zona convinieron que era urgente trasladarlo a la ciudad de Huancayo para ser atendido por un médico. Pero en Coyllorpampa el transporte escasea y los carros para Huancayo sólo pasan a las 3 de la madrugada y quizás a esa hora el misionero podría sufrir complicaciones mayores.

Uno de los invitados de Lima, el hermano Guillermo Castillo, que entonces era Secretario Distrital salió inmediatamente a buscar movilidad. Eran las 8 de la noche y no lo encontraba. Consultó si alguna persona tuviera movilidad, y llegó a saber de alguien pero estaba descansando. El preguntó dónde estaba su casa y alguien lo llevó al lugar. Tocó la puerta y salió el dueño del camión, una persona muy amable. Le expuso la delicada situación del misionero y la urgencia de trasladarlo a Huancayo. Le rogó y ofreció pagarle por el viaje ida y vuelta.

El camionero terminó aceptando.

* * *

El hermano Castillo les dijo a los de la delegación de Lima que preparen sus maletas porque partirían de inmediato a Huancayo. Mientras tanto el Rev. Braisted seguía empeorando y ya no podía hablar.

Cuando llegó el camión el hermano Braisted fue acomodado con cuidado, pero los caminos eran sólo afirmados y el camión saltaba continuamente. El chofer hizo todo lo que pudo para que el vehículo no se agitase mucho. Fueron tres horas de viaje que parecieron una eternidad, pero llegaron a Huancayo y se dirigieron a una clínica donde el paciente fue atendido de inmediato.

Mientras tanto la delegación regresó a Lima y solamente se quedaron para cuidarle el hermano Castillo y el hermano Carlos Luna, Tesorero de la Junta Distrital.

* * *

Los doctores demoraron unas tres horas para diagnosticar y curar al enfermo. Al cabo de ese tiempo explicaron a los hermanos la situación. Con asombro y preocupación les dijeron:

—¡Es un milagro que se encuentre con vida! Tiene los pulmones infectados con mucosidad. De no haberlo traído, para mañana hubiese sido tarde.

Ellos explicaron los pormenores del caso y cómo se había originado el malestar. Y los doctores dijeron que era necesario que se quede internado tres días a fin de quitar parte de la mucosa de sus pulmones.

Entonces el hermano Castillo llamó a Lima para comunicar al Rev. Jarvis Ferguson sobre la situación. El recibió la noticia con preocupación, pero se calmó y dio gracias a Dios por haber cuidado a su siervo.

Al segundo día su salud mejoró notablemente. A diferencia del día anterior, los doctores permitieron que los hermanos conversaran brevemente con el enfermo. El dijo:

—Por favor, llévenme a Lima.

Ellos le explicaron que por recomendación de los médicos no se podía hacer eso de inmediato y que en Lima su familia y el Rev. Jarvis ya tenían conocimiento de su estado y estaban orando y confiando en lo que Dios haría por medio de los médicos. El quedó más tranquilo y se dio por concluida la visita.

* * *

Al tercer día se encontraba bastante mejor y podía conversar más. Estaba tranquilo y optimista. Los hermanos le refirieron los pormenores de su traslado a Huancayo y agradecieron a Dios por todos sus cuidados.

Con cierta preocupación el doctor dio permiso para que viajara a Lima, debido a las complicaciones de la altura de Ticlio, que alcanza a los 5,200 metros sobre el nivel del mar. Les recomendó que en caso de cualquier emergencia acudan al Centro de Salud más cercano.

Viajaron ese mismo día y con la ayuda de Dios no hubo ninguna complicación. En Lima le estaba esperando su familia y de inmediato lo internaron en una clínica.

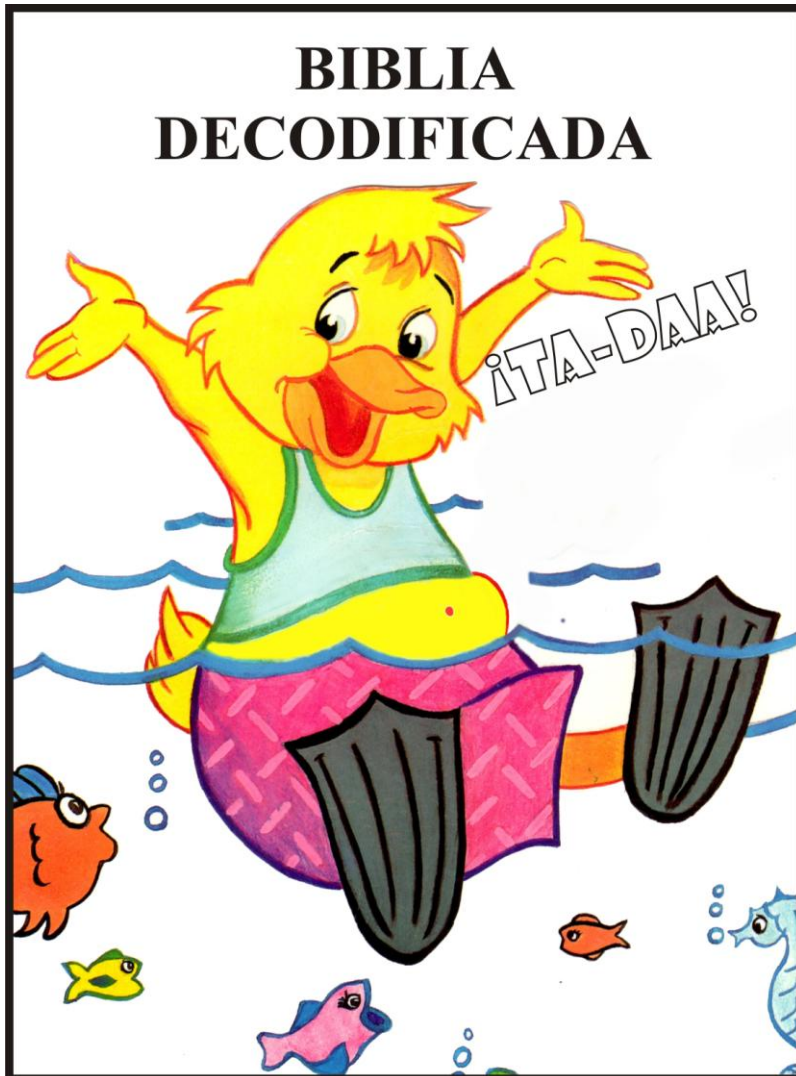
Debemos reconocer que el misionero tuvo la precaución de no ingerir alimentos en la zona, lo cual pudo haberle ocasionado complicaciones.

* * *

La Iglesia Wesleyana del Perú agradece a Dios por el trabajo y ejemplo que dejó nuestro misionero Braisted. Nunca olvidaremos sus deseos de ver una iglesia peruana grande y trabajando con sus talentos. Siempre estuvo dispuesto a aconsejar y apoyar a los hermanos que necesitaban orientación. Su carácter humilde y abierto al buen trato le hizo muy especial. Su deseo fue ver crecer las iglesias de la sierra central, buscó apoyarlas y estuvo entre ellas.

Hoy que se encuentra en la presencia del Señor, reunidos con muchos líderes wesleyanos, queremos recordarle y rendirle homenaje póstumo por su amor y trabajo misionero en el Perú.

¡Muchas gracias hermano Braisted!



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651